

HISTORIOGRAFÍA, METODOLOGÍA Y PROBLEMÁTICA EN EL ESTUDIO DE LA FRECUENTACIÓN DE LAS CUEVAS NATURALES EN ÉPOCA ROMANA ENTRE EL EBRO Y EL GARONA¹

HISTORIOGRAPHY, METHODOLOGY AND PROBLEMS IN THE STUDY OF THE ATTENDANCE OF NATURAL CAVES IN ROMAN PERIOD BETWEEN THE RIVERS EBRO AND GARONNE

Leticia TOBALINA PULIDO²

Universidad de Navarra / Université de Pau et Pays de l'Adour

Alain CAMPO³

Université de Pau et des Pays de l'Adour

Vincent DUMÉNIL⁴

Université de Pau et des Pays de l'Adour

Benoît PACE⁵

Université de Pau et des Pays de l'Adour

Recibido el 13 de septiembre de 2015.

Evaluado el 30 de noviembre de 2015.

RESUMEN:

El estudio de la frecuentación de cuevas en época histórica ha sido muy poco tratado por la bibliografía. Desde el proyecto de investigación POEM de la Université de Pau et des Pays de l'Adour, llevamos a cabo desde 2014 una investigación sobre este tema, centrándonos en el periodo romano. En el presente artículo presentamos una breve revisión bibliográfica, la metodología, la problemática que conlleva nuestro estudio, y las perspectivas que nos planteamos.

¹ El presente artículo se enmarca dentro del proyecto POEM (Mobilités et Échanges dans les Pyrénées Occidentales et leurs piémonts) del laboratorio ITEM EA 3002 de la Université de Pau et des Pays de l'Adour. Se trata de un proyecto dirigido por el profesor François Réchin y financiado por la C.D.A.P.P. (Communauté d'Agglomération Pau Pyrénées) que tiene como objetivo definir y caracterizar los diferentes tipos de frecuentaciones antiguas comprendidas en los Pirineos occidentales y sus piedemontes. Con la intención de responder más específicamente al gran número de cuestiones planteadas por esta investigación, se crearon una serie de ejes. Éstos abordan la frecuentación de los Pirineos a través de los siglos, así como los intercambios y la circulación de bienes entre los dos lados de esta cadena montañosa. Debido a su variado carácter, este proyecto se basa en gran medida en la utilización de los S.I.G. para poder gestionar el gran volumen de datos y realizar análisis de repartición espacial muy precisa. Este artículo se enmarca dentro del eje de dicho proyecto titulado: "Frecuentación de las cuevas naturales durante la Antigüedad", cuyo equipo está formado por investigadores de la Université de Pau et des Pays de l'Adour, la Universidad de Navarra y la Universidad de Venecia.

² Doctoranda en cotutela de la Universidad de Navarra y de la Université de Pau et des Pays de l'Adour, investigadora adscrita al proyecto de investigación POEM. Email: leticiatobalina@gmail.com.

³ Master 2 de la Université de Pau et des Pays de l'Adour. Investigador adscrito al proyecto de investigación POEM. Responsable del estudio numismático. Email: alaincampo64@gmail.com.

⁴ Master 2 de la Université de Pau et des Pays de l'Adour. Investigador adscrito al proyecto de investigación POEM. Responsable del estudio cerámico. Email: vt.dumenil@gmail.com.

⁵ Doctorando de la Université de Pau et des Pays de l'Adour. Investigador adscrito al proyecto de investigación POEM. Responsable de S.I.G. y análisis espacial. Email: benoit.pace@yahoo.fr.

ABSTRACT:

The study of the frequentness of caves in historical periods has been very little treated by the bibliography. From the project of research POEM of the University of Pau, we carry out from 2014 a research on this topic, focusing the research on the Roman period. The present article aims to faire a bibliographical review, show the methodology and the problematics that carries our study, and propose future perspectives.

PALABRAS CLAVE: Cuevas naturales, periodo romano, Pirineos, Ebro, Garona, historiografía.

KEY-WORDS: Natural caves, Roman period, Pyrenees, Ebro, Garonne, historiography.

I. Introducción

El ámbito geográfico de este proyecto queda enmarcado por el espacio comprendido por el Garona al norte, el Ebro al sur y el Atlántico al oeste, siendo el nacimiento del primero (aproximadamente coincidente con el límite de Huesca por el sureste) el que marca el límite este⁶. Se trata de un área que presenta unas características coherentes, tanto geográficas como culturales, en el tiempo, como dejan constancia las numerosas fuentes arqueológicas y literarias conocidas desde la Antigüedad⁷. En cuanto a la horquilla cronológica, nos centraremos en la época romana.

El trabajo que aquí presentamos se trata de una primera aproximación a la historiografía, la metodología y la problemática de este fenómeno. Por tanto, si bien no presentamos los resultados de la investigación⁸, sí aportamos al final del texto algunas perspectivas y líneas de trabajo que estamos siguiendo en este momento o que comenzaremos en los próximos meses.

II. Breve revisión historiográfica

Los niveles prehistóricos en cueva han sido objeto de una especial atención por parte de los investigadores; los materiales y niveles romanos no han sufrido la misma suerte. Esta situación es similar tanto en España⁹, como en Francia¹⁰. Así, la bibliografía específica sobre la frecuentación de cavidades naturales en época romana es escasa, no existiendo hasta la

⁶ Fig. 1.

⁷ Véase Rico 1997.

⁸ La publicación de una monografía completa de toda la investigación realizada en estos dos últimos años está prevista para finales de 2017. Para un estudio concreto de una de las áreas de investigación remitimos a: Tobalina Pulido, Duménil y Campo 2015.

⁹ Resultan significativas en este sentido las palabras de A. Fanjul Peraza (2011, 5) “la ocupación de nuestras cuevas en época histórica [refiriéndose a Asturias, pero ampliable al resto de áreas], sigue siendo una asignatura pendiente de nuestra arqueología”.

¹⁰ Así, F. Réchin y P. Dumontier (2013, 97) señalan que “*Jusqu'à une époque récente, les niveaux d'époques romaines rencontrés lors des fouilles de cavités ont souvent été victimes d'un certain désintérêt et, par conséquent, c'est un type d'établissement beaucoup plus fréquent qu'on ne le croit généralement, qui échappe aux réflexions conduites sur l'organisation des territoires de montagne ou de piémont*”.

fecha una publicación que sintetice toda la información¹¹. A esto hay que añadir que, en general, los datos que tenemos son dispersos, y de calidad y cantidad muy variada¹².

Para la parte española del territorio que nos ocupa, el País Vasco es la región que mayor número de cavernas presenta. Sin embargo, son muy escasos los trabajos realizados e inexistentes los estudios de conjunto para la actual comunidad autónoma vasca. Pionero en este sentido resulta el trabajo de J. M. Apellániz¹³, quien en su tesis incluye datos sobre los materiales de época romana localizados en algunas cuevas vascas y navarras. Por su parte, M. Esteban Delgado¹⁴, en 1990, dedica un capítulo completo al catálogo de las grutas vizcaínas y guipuzcoanas que presentan materiales de dicha cronología, siendo una de las síntesis más completas hasta la fecha para las dos provincias. En Navarra, J. Maluquer de Motes¹⁵ fue uno de los pioneros, realizando en 1954 varias prospecciones en cueva. En 1984, I. Barandiarán y E. Vallesti¹⁶ recogen algunos datos sobre el material romano hallado en cuevas, aunque no aportan novedades interpretativas en relación a las publicaciones anteriores. Por su parte, el reciente trabajo de E. Gutiérrez Cuenca *et al.*¹⁷, con motivo de la publicación de los niveles tardorromanos de Arlanpe, recoge una serie de cavidades navarras y vascas, incluyendo una interesante reflexión sobre la posible funcionalidad de las mismas. El caso de Huesca resulta un poco más parco en información, si cabe, destacando el artículo de Pilar Utrilla *et al.*, publicado a finales de 2014¹⁸, quienes realizan una relación de las cuevas prehistóricas que presentan restos romanos, ciñéndose principalmente al prepirineo oscense.

Para la parte francesa, si bien los estudios comenzaron a finales del siglo XIX, con la recopilación por parte de eruditos locales de diversos materiales en cueva¹⁹, es a partir de los años 90 cuando encontramos varias publicaciones relativas a la frecuentación en cavidades naturales en época romana. Así, destacan los estudios de F. Réchin y P. Dumontier²⁰, cuyas intervenciones en las cuevas de Apons y Laà a finales del siglo XX son de referencia en el estudio de este tipo de sitios. Bien que para la parte pirenaica francesa no contamos con muchos estudios sobre este tema, en el resto del territorio encontramos algunas investigaciones punteras que han permitido cambiar poco a poco las interpretaciones dadas hasta la fecha y proponer nuevas metodologías. En este sentido, es C. Raynaud²¹ quien ha publicado, en nuestra opinión, uno de los mejores trabajos sobre la cuestión, haciendo una sintética pero completa revisión del fenómeno para el sureste francés, acabando con numerosos tópicos que se venían arrastrando en la historiografía y proponiendo nuevas líneas de investigación e interpretaciones posibles. Entre los trabajos más recientes, por otra parte, hay que mencionar las memorias de máster de L. Carlet²², que recopilan toda la información relativa a las cavidades con materiales de época romana entre el Garona y los Pirineos²³. Así como la reciente obra “*Vivre sous terre*” (2014), con

¹¹ Para época visigoda supondrá una nueva visión la tesis de José Ángel Hierro Gárate, actualmente en realización.

¹² No pretendemos realizar una revisión exhaustiva de la historiografía, pero sí dejamos constancia de algunas de las obras más significativas. La revisión completa se publicará en el trabajo monográfico que saldrá publicado previsiblemente en 2016.

¹³ Apellániz Castroviejo 1973.

¹⁴ Esteban Delgado 1990.

¹⁵ Maluquer de Motes 1955, 1963.

¹⁶ Barandiarán y Vallespi 1984.

¹⁷ Gutiérrez Cuenca *et al.* 2012, 239-240.

¹⁸ Utrilla y Laborda 2014.

¹⁹ Vire 1898; Daranatz 1913.

²⁰ Réchin y Dumontier 2013.

²¹ Raynaud 2001.

²² Carlet 2013; 2015.

²³ Las memorias comprenden una horquilla cronológica más amplia, de la Protohistoria hasta los inicios de la Edad Media.

interesantes artículos sobre la cuestión, si bien no se centra exclusivamente en época romana, sino en todos los periodos históricos²⁴.

III. Metodología y problemática

III.1 Problemática

En el presente subepígrafe presentamos la problemática general y específica, centrada ésta última en los materiales cerámicos y monetarios, ya que éstos nos permiten precisar la cronología y tipología de las frecuentaciones de este tipo de sitios arqueológicos.

En primer lugar, y como cuestiones más generales, conviene señalar que las cartas arqueológicas no están actualizadas, por lo que en muchos casos no es posible localizar todos los sitios arqueológicos en cueva; a esto se añade que hay muy pocas cavidades bien documentadas (o la documentación es muy buena para época prehistórica, pero muy escasa para el periodo que nos ocupa) y en algunos casos sólo se nos indica la localización aproximada. Sin embargo, también hay casos de buen registro y estudio, como el caso de la cueva de Arlanpe, cuyos resultados de excavación han sido publicados recientemente y está perfectamente documentada la secuencia prehistórica y la tardorromana²⁵.

Desde el punto de vista metodológico, es importante señalar que el inicio de una nueva investigación, y más en este contexto, donde los datos están muy dispersos y son muy escasos, requiere una revisión completa de los datos antiguos y el registro sistemático de todas las informaciones. Aunque esto pueda parecer anodino, la gestión de tal masa de información puede convertirse en un problema. El número de estos datos y la vasta área cubierta por este proyecto, hacen necesario un buen registro de los mismos para establecer hipótesis y preguntas.

Si nos centramos en problemáticas más concretas, uno de los principales problemas es saber cuál era la funcionalidad de estas cuevas. Son muchas las interpretaciones que se han dado, sin que haya todavía una respuesta clara. Para época altoimperial el fenómeno prácticamente no se ha abordado, pero para las cuevas con ocupación bajoimperial, son muchas las teorías que se han dado²⁶, aunque sin duda son necesarios más estudios y, sobre todo, más intervenciones arqueológicas para aportar luz sobre este fenómeno.

En cuanto a la problemática específica, para el caso del registro monetario, los sitios arqueológicos en los que se ha recogido este tipo de material representan aproximadamente un tercio del total de las cuevas de nuestra zona de estudio²⁷, aunque se trata de una cifra provisional ya que no hemos podido estudiar todo el material numismático. Además, en algunos casos, la bibliografía sólo menciona que se han localizado una serie de monedas romanas pero no se indica el número preciso de ejemplares. Por otra parte, no ha sido posible comprobar algunas de estas referencias bibliográficas, al estar el material arqueológico desaparecido (por ejemplo, La Zorra, en Bizkaia; o Itxitxo, caso en el que no hemos podido localizar el material, pero sabemos por referencias bibliográficas que se localizó un tesoro de 162 monedas romanas). En este sentido, el principal problema con el que nos encontramos a la hora de estudiar este tipo de material es su dispersión o desaparición, ya que muchas veces es vendido o procede de intervenciones antiguas y se desconoce su paradero.

Por otra parte, para el caso de la cerámica, hay que considerar necesariamente las escasas proporciones de ésta en relación al material descubierto en el seno de las cuevas,

²⁴ Bourin, Gardel y Guillot 2014.

²⁵ Gutiérrez Cuenca *et al.* 2012 (<http://aespa.revistas.csic.es/index.php/aespa/article/viewFile/206/207>).

²⁶ Entre las funciones que recoge la bibliografía destacan: pastoral, funerario, ritual, militar, artesanal, religiosa, hábitat temporal o de refugio. Véase Quirós Castillo y Alonso Martín 2007; Fanjul Peraza 2011; Hierro Gárate 2002; García Camino 2002; Filloy, Gil y Iriarte 1997 y López Rodríguez 1985, 150.

²⁷ Hemos contabilizado un total de 32 cuevas en las que la bibliografía menciona el hallazgo de individuos de cronología romana (21 en España y 11 en Francia), resultando un total de 739 monedas.

si bien esto debe ser tomado con la mayor prudencia. Es necesario señalar que el estudio estadístico de las cerámicas puede ser válido sólo en la medida en que éste reagrupe la convergencia de datos explícitos. Es por ello que si los datos estadísticos son pertinentes en el caso de una ocupación temporal, ofreciendo una diversidad de material cerámico, ellos se vuelven oscuros cuando la ocupación revela poco material. Es por ello que la calidad de representación de las muestras constituye el nudo de este estudio.

III.2 Metodología

La cuestión de la repartición de cuevas y su caracterización es, como ya hemos visto al inicio del artículo, un elemento esencial de nuestra investigación. Esto responde en gran medida a la utilización de una geodatabase común a todos los investigadores integrados en el proyecto y, más en particular, al uso de los S.I.G.²⁸. Así, hemos creado siete bases de registro de datos, unidas entre ellas en el seno de una geodatabase. La base de datos "sitio" es la tabla de referencia general dentro de la cual todas las cuevas son registradas. En esta tabla se registran todas las informaciones generales. Otras tres tablas generales se anidan a ésta: la tabla "ocupación", que corresponde al conjunto de las diferentes fases de ocupación del sitio; la tabla "estructuras", que permite describir las estructuras encontradas en los yacimientos (altares, escaleras, etc.) y, finalmente, la tabla "materiales", que es un inventario general de los materiales hallados. Otras cuatro tablas "específicas" permiten dar más precisión a elementos particulares del material. Así, creamos exclusivamente tablas dedicadas a la cerámica, la numismática, el metal y los restos de fauna. Esta arquitectura informática permite un tratamiento eficaz de los datos y hace posible un análisis preciso del conjunto de los sitios registrados con el fin de comprender mejor su utilización. Esto también permite poder rápidamente confrontar unos con otros, de ver sus similitudes, sus diferencias pero sobre todo de poder confrontarlos con su entorno-sujeto a menudo abandonado a favor de los elementos internos de estas cavidades. Así, cruzamos nuestras informaciones con datos medioambientales, pero también con datos resultado de la ocupación del suelo (hábitats próximos, vías de paso y de comunicación, etc.) con el fin de poder llevar análisis mucho más completos.

En cuanto a la cerámica, constituye un testigo esencial en la caracterización de este tipo de sitios. Más allá de los análisis clásicos que apuntan hacia el estudio de las características físicas (forma, decoración, naturaleza y color de pasta), ofreciendo información relativa a la cronología, a su origen, a las técnicas o a la función de los vasos, la determinación de las características propias de los conjuntos cerámicos intenta definir la identidad social de los ocupantes. Las investigaciones realizadas por F. Réchin ponen de relieve la relación existente entre el carácter de los sitios y la calidad de la vajilla, para el caso de Aquitania meridional. Así, por ejemplo, el estudio de la cueva de Apons ha ofrecido un testimonio particularmente significativo en relación a este método²⁹: la facies cerámica del sitio revela, en efecto, una ocupación doméstica, que es necesario poner en relación con una ocupación de tipo más bien urbano, especialmente por la escasa presencia de cerámicas torneadas, así como por el tipo de recipientes. La frecuentación de esta cueva es entonces interpretada, a la vista de las informaciones y de los diferentes materiales encontrados, como una organización vinculada a la vigilancia de la vía de Aspe y a la organización del territorio aquitano³⁰. Así, entre las interpretaciones más comúnmente admitidas, tales como la utilización de las cuevas como el refugio o como espacio ritual, la cueva de Apons viene para ofrecer nuevas perspectivas en el análisis de este tipo de ocupación tan particular. Esta es una de las razones por las que los análisis estadísticos de

²⁸ Está en realización un artículo titulado: "*GIS contribution to the analysis of the distribution of Roman caves between the Ebro river and the Pyrenees*", dentro de la monografía que el CSIC está preparando sobre la investigación de los S.I.G. en España y que verá la luz en 2017.

²⁹ Réchin y Dumontier 2013.

³⁰ Réchin y Dumontier 2013.

material cerámico hallado en cuevas presentan un gran interés en nuestras investigaciones. En este sentido, el estudio ceramológico se apoya en los trabajos realizados por F. Réchin sobre la producción y la difusión de las cerámicas de Aquitania meridional así como por el estudio de perfiles hispánicos³¹. De manera práctica, los datos cerámicos, una vez recogidos, estudiados o reestudiados, son integrados en el seno de la tabla "materiales" del S.I.G. según tres categorías: cerámicas finas, cerámicas comunes torneadas y cerámicas comunes no torneadas. Un conjunto variado de informaciones complementarias está asociado a esto: perfil, referencia tipológica, fotografía y comentarios particulares sobre la naturaleza del material arqueológico. En segundo lugar, un trabajo complementario pretenderá producir un conjunto de datos de referencia con el fin de ofrecer el panel más completo posible de análisis a ambos lados de la frontera, lo que nos permitirá realizar modelos comparativos. Así, con el objetivo de aminorar los problemas que el análisis estadístico puede generar, nuestro estudio tiende a ser global. El agrupamiento del conjunto de datos arqueológicos por medio del S.I.G. pretende particularmente permitir realizar el estudio sistemático de las relaciones que mantienen los diferentes materiales (metálico, cerámico, numismático, etc.) en relación unos con otros. Porque la interpretación de una o varias frecuentaciones no podría ser realizada sin tener en cuenta el conjunto de parámetros que definen el sitio.

En cuanto al estudio monetario, en primer lugar tenemos que realizar un trabajo de inventario, ya que este tipo de material presenta la problemática de que puede ser vendido por su valor comercial y a menudo aparece disperso, por lo que en el mejor caso, está conservado en los museos, facilitándose este trabajo. Esta fase es fundamental, al ser necesario reagrupar todos estos grupos dispersos o todos los ejemplares para poder reconstruir lo mejor posible el lote inicial de monedas hallado, para poder estudiar mejor el contexto de frecuentación de la cueva en cuestión. A partir de este censo, debemos proceder a medir e identificar cada moneda con el fin de estudiar los nuevos individuos y revisar el trabajo ya efectuado. Los datos son puestos en relación directa con otros datos arqueológicos gracias al S.I.G., que permitirá facilitar el cálculo estadístico y conocer las características de cada cavidad pero, sobre todo, ver qué sitios presentarán las mismas similitudes para poder establecer tipologías de yacimientos. Estas comparaciones permitirán además en algunos casos atribuir una función al sitio durante período al cual ha sido frecuentado.

III. Perspectivas de futuro

La progresión de nuestras investigaciones nos ha permitido, por el momento, plantearnos más preguntas que el número de respuestas que hemos sido capaces de clarificar con los datos que tenemos. Es por ello que todavía son muchos los trabajos y análisis que tenemos que realizar para avanzar en nuestra investigación y poder llegar a establecer una o varias interpretaciones para la frecuentación de estos yacimientos (siempre con todas las precauciones posibles). Como ya hemos apuntado al inicio del artículo, no presentaremos aquí conclusiones sobre la investigación, pero sí algunas perspectivas de futuro.

La toma en consideración del conjunto de las interpretaciones posibles (actividad agro-pastoral, artesanal, litúrgica, etc.) permite realizarnos numerosas cuestiones: ¿cuál es temporalidad de las frecuentaciones?, ¿qué correspondencia hay entre este tipo de poblamiento y las vías antiguas?, ¿cuál es la categorización social de estos ocupantes (si existe)?, ¿qué diferenciación cultural existe entre los yacimientos en cueva situados al norte y al sur de los Pirineos?, etc.

³¹ Esteban Delgado *et al.* 2008.

Para poder tratar de dar respuesta a algunas de estas preguntas, tenemos que tener en cuenta una serie de consideraciones. En primer lugar, el estudio del material descubierto en cuevas debe obligatoriamente ser completado por la constitución de yacimientos arqueológicos de referencia que, en la actualidad, son casi inexistentes. Para ello, se deben llevar a cabo excavaciones arqueológicas en los yacimientos, en función del potencial de las cavidades, que nos permitan contar con informaciones arqueológicas de primera mano y así enriquecer la categoría de los sitios de referencia. Esto tiene como objetivo modificar la visión tradicional sobre la función de las cuevas en época romana, ya que éste se fundamenta a menudo sobre hipótesis no apoyadas arqueológicamente.

En efecto, y teniendo en cuenta los estudios que venimos realizando de revisión y reestudio de los materiales de esta cronología, las cuevas no parece que deban ser consideradas como sitios de hábitat permanente, sino más bien como sitios ocupados por necesidad o puntualmente, si bien esta es una hipótesis sobre la que seguiremos trabajando para poder determinar cuál es el grado de permanencia de las poblaciones en estos sitios durante el periodo romano.

De la misma manera, para dar respuesta a los interrogantes sobre la función de las cuevas, tenemos que realizar un estudio general del material arqueológico descubierto. Pese a la ambición de nuestra investigación, ya hemos dado algunos pasos, sobre todo centrados en el reestudio de parte del material. En este sentido, desde un punto de vista numismático, la fuerte presencia de monedas del siglo IV d.C. de baja calidad metálica y, a menudo imitaciones, en las cuevas, deben permitir rechazar ciertas hipótesis enunciadas por la bibliografía. Por ejemplo, la hipótesis de una utilización de las cuevas como lugar de tesaurización o atesoramiento, que tiene que ser desechada, ya que no se conservan ejemplares de buena calidad³².

Debemos también interrogarnos sobre la fuerte proporción de monedas del siglo IV d.C. en las cuevas. ¿Se trata de un lugar privilegiado para seguir prácticas rituales y paganas en un período de crisis religiosa? Los datos futuros podrán posiblemente aportar respuestas en este sentido.

Por otra parte, estamos probando la validez de nuevas metodologías, centradas en los estudios cualitativos de las monedas mediante análisis metálicos que permitirían determinar la calidad y la naturaleza de los metales utilizados, así como su posible correlación entre diferentes grupos de monedas. También hemos previsto la realización de prospecciones complementarias, que se realizarán en Navarra a lo largo de este año (en estos momentos estamos a la espera de la recepción del permiso), así como la programación de excavaciones arqueológicas para el próximo año.

Se trata de perspectivas de una ambición considerable que pueden llevarse a cabo dado que se trata de un equipo de jóvenes investigadores muy dinámicos.

IV. Bibliografía

- Aguilera Aragón, I. (1996): "La ocupación tardorromana de la cueva del moro", *Bolskan* 13, 133-137.
- Apellániz Castroviejo, J.M. (1973): "Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del país vasco meridional", *Munibe. Antropología-arqueología, Suplemento*.
- Barandiarán, I. y Vallespí, E. (1984): *Prehistoria de Navarra*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra.

³² En este sentido, estamos preparando una próxima comunicación para revisar la relación entre las "ocultaciones" monetarias, la crisis del siglo III, la llegada de los bárbaros y la tesaurización, con el objetivo de aportar una nueva visión de esta interpretación tradicional.

- Bourin, M., Gardel, M.-É. y Guillot, F. (eds.) (2014): *Vivre sous Terre Sites Rupestres et Habitats Troglodytiques dans l'Europe du Sud*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes.
- Carlet, L. (2013): *Les Cavités Occupées de la Fin de l'Âge du Fer au Début du Moyen Âge dans les Pyrénées Occidentales*, Pau, Universidad de Pau et Pays de l'Adour, Memoria de máster inédita.
- _____ (2015): *Les Cavités Occupées de la fin de l'Âge du Fer au Début du Moyen Âge dans les Pyrénées Occidentales*, Pau, Universidad de Pau et Pays de l'Adour, Memoria de máster inédita.
- Cepeda Ocampo, J.J. (1997): "La circulación monetaria romana en el País Vasco". *Isturitz* 8, 259-302.
- Daranatz, J.-B. (1913): "Vieilles trouvailles: vestiges basques à Bagnères-de-Bigorre", *R.I.E.B.* 7, 461-466.
- Esteban Delgado, M. (1990): *El País Vasco Atlántico en Época Romana*, San Sebastián, Universidad de Deusto.
- Esteban Delgado, M., Réchin, F., Martínez Salcedo, A. e Izquierdo Marculeta, M. T., (2008): "Producciones de cerámica común no torneada en el País Vasco peninsular y Aquitania meridional: grupos de producción, tipología y difusión", *Sautuola. Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola* 14, 183-216.
- Fanjul Peraza, A. (2011): "Las últimas cuevas. Observaciones en torno a la ocupación histórica de las cuevas astur-leonesas", *Arqueología y Territorio Medieval* 18, 91-116.
- Fillooy, I., Gil, E. e Iriarte, A. (1997): "El territorio alavés en el Bajo Imperio", en Teja, R. y Pérez González, C. (eds.), *Congreso Internacional la Hispania de Teodosio*, Universidad SEK, 465-475.
- García Camino, I. (2002): *Arqueología y Poblamiento en Bizkaia, Siglos VI-XII. La Configuración de la Sociedad Feudal*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia.
- Gutiérrez Cuenca, E., Hierro Gárate, J. A., Ríos Garaizar, J., Gárate Maidagan, D., Gómez Olivencia, A. y Arceredillo Alonso, D. (2012): "El uso de la cueva de Arlanpe (Bizkaia) en época tardorromana", *Archivo Español de Arqueología* 85, 229-251.
- Hierro Gárate, J. A. (2002): "Arqueología de la Tardoantigüedad en Cantabria: yacimientos y hallazgos en cueva", *Nivel Cero* 10, 113-128.
- López Rodríguez, J. R. (1985): *Terra Sigillata Hispánica Tardía Decorada a Molde de la Península Ibérica*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- Maluquer de Motes, J. (1955): "Prospecciones arqueológicas en el término de Navascués", *Príncipe de Viana* 60, 285-304.
- Maluquer de Motes, J. (1963): "Notas sobre la cultura megalítica navarra", *Príncipe de Viana* 92-93, 93-147.
- Quirós Castillo, J. A. y Alonso Martín, A. (2007): "Las ocupaciones rupestres en el fin de la Antigüedad. Los materiales cerámicos de Los Husos (Laguardia, Álava)", *Veleia* 24-25, 1123-1142.
- Raynaud, D. (2001): "L'occupation des grottes en Gaule méditerranéenne à la fin de l'Antiquité", *Antibes* s.n., 419-471.
- Réchin, F. y Dumontier, P. (2013): "Une grotte pyrénéenne occupée au début de l'époque romaine: le site d'Apons à Sarrance (Pyrénées - Atlantiques)", *D'Iluro à Oloron-Sainte-Marie*, 97-143.
- Rico, C. (1997): *Pyrénées Romaines. Essai sur un Pays de Frontière*, Madrid, Casa de Velázquez.
- Santesteban, I. (2006): *Memorias de un Espeleólogo. 50 años de Exploraciones en Navarra*, Pamplona, Sahats.
- Tobalina Pulido, L., Duménil, V. y Campo, A. (2015): "Fréquentations des grottes durant l'époque romaine: le cas de la Navarre", *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 23, 123-161.

- Utrilla, P. y laborda, R. (2014): "La reocupación de cuevas prehistóricas del Prepirineo oscense en época romana", en Duplá Ansuategui, A., Escribano Paño, M. V., Sancho Rocher, L. y Villacampa Rubio, M. A. (eds.), *Miscelánea de estudios en homenaje a Guillermo Fatás Cabeza*, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico, 693-704.
- Vire, A. (1898): "Les Pyrénées souterraines (première campagne, 1897) (les grottes de Bétharram, Escalère, Labastide, etc.)", *Mémoires de la Société de Spéléologie*, 14:1, 56-96.

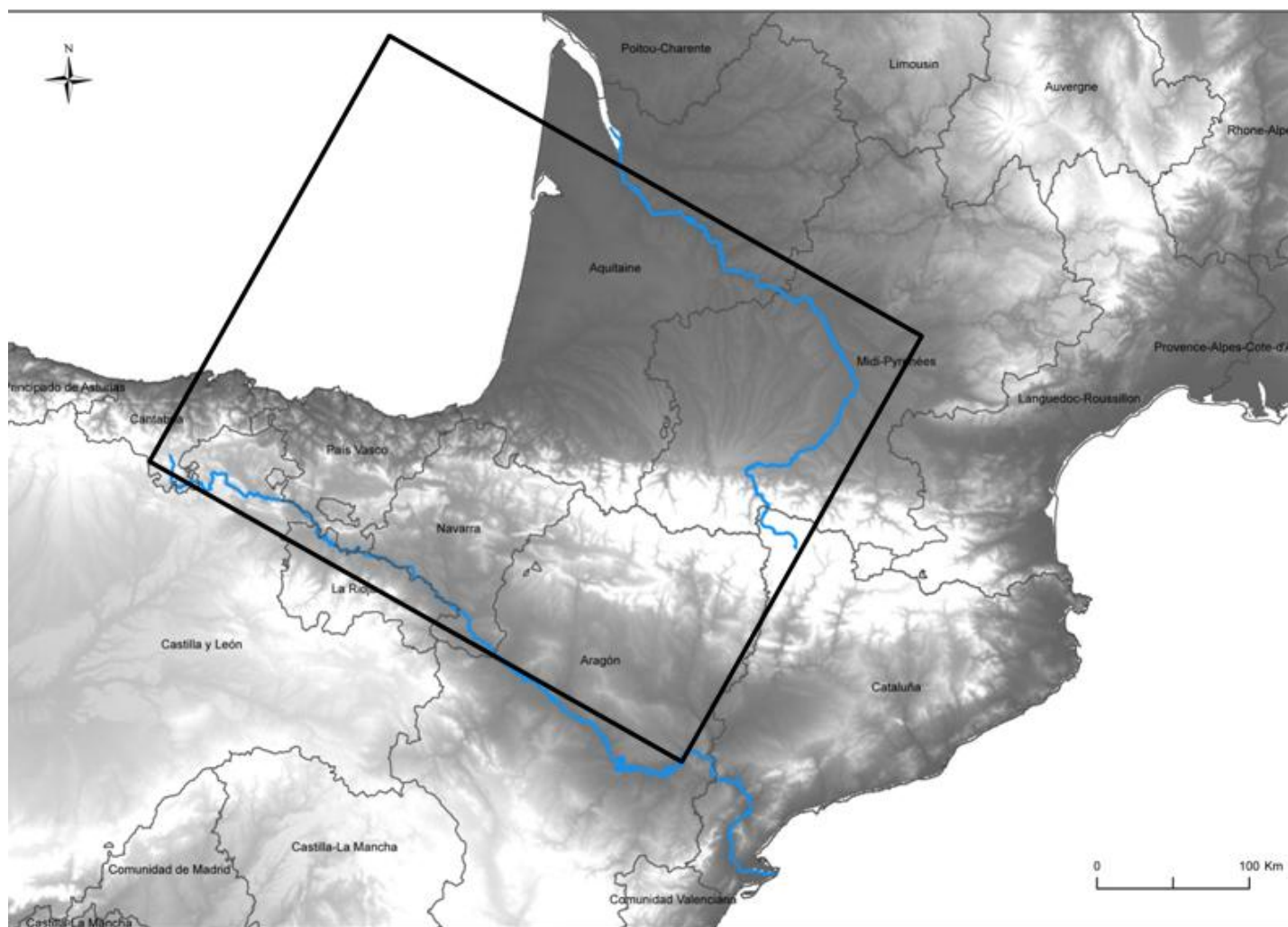


Figura 1: Área geográfica de nuestra investigación, cartografía realizada por Benoît Pace